

Nuevo Testamento, edición preparada por SENÉN VIDAL, Sal Terrae, Santander 2015, 1302 págs. ISBN: 9788429322538

Nos encontramos ante una nueva traducción del Nuevo Testamento (N.T.) realizada directamente del original griego de las ediciones de Nestle-Aland, *Novum Testamentum Graece* (2012²⁸) y *The Greek New Testament* (Stuttgart 2014⁵) y, para los evangelios, de K. Aland, *Synopsis Quattuor Evangeliorum* (Stuttgart, 2014¹⁵)

A mi modo de ver la aportación principal de esta nueva traducción consiste en que trata de ofrecer al lector las etapas de la composición literaria de los libros del N.T. De modo que presenta el texto «estructurado por medio de epígrafos y de una variada configuración tipográfica, en la que se incluyen separación de líneas, sangrías y tipos de letra» con el fin «de hacer visible tanto la base tradicional y la génesis de los textos como su sentido dentro de su contexto actual» (pág. 11). Incluye numerosas, al tiempo que concisas, notas a pie de página, cuya extensión ocupa aproximadamente el mismo espacio que el texto, dedicadas, no sólo pero con mucha frecuencia, a explicar la formación del texto y aclarar la disposición y diversidad tipográfica de éste.

Ofrece al comienzo una introducción general sobre la formación del N.T., y cada uno de los libros va precedido de su introducción particular. Según manifiesta el mismo autor, «el interés de estas introducciones es precisar el origen y el proceso de formación de los escritos dentro del movimiento cristiano antiguo, para explicar desde ahí su carácter literario y su función» (pág. 11).

Antes de los libros del N.T. ofrece también la traducción al español del texto reconstruido del documento Q (págs. 52-96), a partir de la obra de J.M. Robinson-P. Hoffmann-J.S. Kloppenborg (eds.), *El documento Q en griego y en español*, (Salamanca-Leuven 2004²), al que precede la correspondiente introducción literaria (págs. 47-51)

Un croquis de Jerusalén, un mapa de Palestina y otro del Mediterráneo oriental con los «lugares del cristianismo primitivo» ocupan las guardas del volumen.

Como digo, el interés del autor es ofrecer el N.T. desde el punto de vista de su formación. Su perspectiva es por tanto literaria e histórica; no tanto teológica o pastoral. De ahí que no se presente, al menos explícitamente, el N.T. como el testimonio de la fe de los primeros grupos cristianos o de la Iglesia actual, aunque, siendo como son los textos del N.T. escritos religiosos, esta perspectiva no está, ni puede estar, ausente por completo.

Queda claro que el autor posee un importante *bagage* de conocimientos de los estudios histórico-críticos y de la exégesis crítica moderna y que recoge muchos de los resultados de esos estudios. Sin embargo, muchos de esos resultados son reconstrucciones hipotéticas que el autor expone como hechos establecidos. Todo lo que los investigadores exponen relativo a las fuentes de los escritos del N.T., las etapas de su composición, los diversos estratos literarios, los lugares en que se escribieron, etc., son hipótesis científicas que en algunos casos han alcanzado cierto

consenso entre los autores, pero casi nunca son hechos que podamos considerar definitivamente probados. Al revés, cada nueva investigación presenta nuevas hipótesis, propone nuevas reconstrucciones del proceso de formación de los textos o sencillamente pone en duda los consensos adquiridos. Sin embargo, tanto en las introducciones como en las notas de este N.T., que reseñamos, se presentan muchas de estas hipótesis como datos adquiridos. El lector no debe olvidar que casi todo lo que sabemos acerca de la composición del N.T. lo damos por válido hasta que nuevas investigaciones o nuevas hipótesis no nos obliguen a cambiar de opinión. Por poner un ejemplo, la misma hipótesis de las dos fuentes, sobre la que se ha basado casi toda la exégesis científica de los últimos ciento cincuenta años, no pasa de ser una hipótesis; incluso una simplificación –diría yo– de la relación literaria que une entre sí los tres evangelios llamados sinópticos.

A este respecto la obra carece de las indicaciones bibliográficas que justifiquen o al menos informen de los estudios en que se basan las opciones tomadas, aparte de las obras anteriores del mismo autor que sí se citan en la nota 1. La mayor parte de lo que se recoge en las introducciones y en las notas se basa en estudios que, a mi modo de ver, habría que citar o cuya referencia ayudaría al lector a leer estas hipótesis de modo más crítico y con mejor información.

Obviamente, el N.T. siempre interesa a los cristianos. Sin embargo no sé muy bien a qué tipo de lectores puede ser útil este N.T. Pues no es un libro que se acomode bien a la lectura creyente del N.T. ya que, al menos explícitamente, no comenta ni explica el mensaje de fe de los textos. Más bien tiene a rechazar las lecturas que trascienden el tenor literario de los pasajes. Pero tampoco sirve para dar cuenta al lector de la situación actual de las investigaciones sobre la formación del N.T. Pues no se exponen los resultados de los estudios modernos, como lo que son, es decir, hipótesis científicas discutibles y de hecho discutidas, y tampoco se informa de las publicaciones donde se han propuesto esas hipótesis de modo que el lector pueda acudir a ellas para juzgar de su fundamento y justificación.—JOSÉ RAMÓN BUSTO SAIZ, S.J.

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

TÜCK, J.-H. (ed.), *Erinnerung an die Zukunft*. Das Zweite Vatikanische Konzil, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2012, 656 págs. ISBN 978-3-451-32568-7.

Bajo la fórmula paradójica de *recuerdo de futuro*, este libro está dedicado al Concilio Vaticano II (1962-1965), cuando ha transcurrido medio siglo desde su inauguración. Como escribe en el prólogo el cardenal Schönborn, vale la pena volver sobre las afirmaciones nucleares de Concilio, porque sus trabajos miraban al futuro: la evocación del Vaticano II es siempre una orientación para el futuro.